6. La «terminología» cristiana en el *Vocabulario* y el *Arte de la lengua* del fraile franciscano Maturino Gilberti

Pino Valero
pino.valero@ua.es
Universidad de Alicante

Resumen

Nuestro propósito con este trabajo es presentar y analizar la dimensión lingüística del fraile franciscano y misionero Maturino Gilberti, que llevó a cabo su labor evangelizadora en el Michoacán mexicano. Aunque sus obras principales son de carácter religioso, también escribió obras de carácter lingüístico-lexicográfico, entre las que se destaca su *Arte de la lengua tarasca*, un compendio gramatical de esta lengua, y el *Vocabulario en lengua de Michoacán*, el mejor diccionario tarasco conocido. Nos proponemos describir ambas obras y mostrar la relevancia para la historia de la lingüística misionera, desde el punto de vista del propósito evangelizador que ambas persiguen, es decir, desde un punto de vista estrictamente léxico-semántico, extrayendo, agrupando y analizando para ello todas aquellas palabras o expresiones destinadas a servir a tal fin.

Palabras clave

Michoacán, misión, franciscanos, lexicografía, vocabulario evangelizador.

Abstract

Our aim with this paper is to present and analyze the linguistic dimension of the work of Franciscan friar and missionary Mathurin Gilberti, who conducted his evangelical labour in Mexico and Michoacan. Although his main works are religious in nature, he also wrote works of linguistic and lexicographical character, most notably his *Arte de la lengua tarasca*, a grammatical compendium of this language, and his *Vocabulario en lengua de Michoacán*, the best Tarascan dictionary known. We pretend to describe the two works and show their relevance for the history of missionnary linguistics, from the perspective of evangelization that both followed, and from a lexical-semantic point of view extracting, gathering and analyzing all those words or expressions intended to serve that purpose.

Keywords

Michoacán, mission, Franciscans, lexicography, vocabulary of evangelization.

Resumo

Nosso propósito com este trabalho é apresentar e analisar a dimensão linguística do frei franciscano e missionário Maturino Gilberti, que realizou seu trabalho evangelizador no Michoacán mexicano. Embora suas principais obras sejam de caráter religioso, também escreveu obras de caráter linguístico-lexicográfico, entre as quais se destacam a Arte de la Lengua Tarasca , um compêndio gramatical desta língua, e o Vocabulario en Lengua de Michoacán, o melhor dicionário tarasco conhecido. Nós nos propomos a descrever ambas as obras e mostrar sua relevância para a história da linguística missionária a partir do ponto de vista do propósito evangelizador que ambas adotam, isto é, a partir de um ponto de vista estritamente léxico- semântico, extraindo, agrupando e analisando todas as palavras ou expressões destinadas a servir a este fim.

Palavras-chave

Michoacán, missão, franciscanos, lexicografia, vocabulário evangelizador.

Résumé

L'objectif du présent article est de présenter et d'analyser la dimension linguistique du franciscain et missionnaire Maturino Gilberti qui a effectué son travail évangélisateur dans le Michoacán, au Mexique. Bien que ses principales œuvres soient de nature religieuse, il a également écrit des œuvres de caractère linguistique et lexicographique, parmi celles-ci on souligne Arte de la lengua tarasca (recueil grammatical de cette langue) et Vocabulario en lengua de Michoacán —le dictionnaire le plus connu de la langue tarasca—. Nous nous proposons de décrire ces deux ouvrages et de montrer leur pertinence pour l'histoire de la linguistique missionnaire d'un point de vue de l'évangélisation, l'objectif poursuivi par ces œuvres. Nous allons donc décrire les aspects strictement lexicaux et sémantiques, à savoir nous allons extraire, ressembler et analyser tous ces mots ou expressions destinés à servir au but évangélisateur.

Mots-clés

Michoacán, mission, franciscains, lexicographie, vocabulaire pour évangéliser.

6.1. Introducción

El fraile franciscano Maturino Gilberti nació a principios del siglo XVI en Francia, país en el que estudió teología tras tomar los hábitos joven, en 1524, y ordenarse sacerdote en 1531. Años después se embarcó hacia el Nuevo Mundo, a donde llegó en 1542, concretamente a Veracruz, de donde se trasladó a tierras michoacanas en una fecha indeterminada, muriendo en 1585 en la ciudad de Tzintzuntzán, en la citada región de Michoacán, tras una larga labor misionera.

En la lengua indígena de esta región mexicana, el michoacano, denominado *tarasco* desde la Colonia hasta el siglo XX y *purépecha* en la actualidad, una lengua muy distinta al resto de las de la Nueva España y que aún conservan hoy en día unos hablantes, este misionero franciscano llevó a cabo una producción lingüística y literaria muy notable que el Centro de Estudios de las Tradiciones de El Colegio de Michoacán de México volvió a editar en español hace unos años de la mano del más importante estudioso de su obra, Benedict Warren, una producción que lo convierte en el escritor más prolífico del siglo XVI en esta lengua indígena.

La mayor parte de sus obras fueron publicadas por la imprenta de Juan Pablos entre los años 1558 y 1559, cuando el fraile viajó a Ciudad de México. Se trata de las siguientes, ocho en total, cuatro de las cuales se escribieron íntegramente en la lengua de los indígenas de aquella región:

1 *El arte de la lengua tarasca* o *Arte de la lengua de Mechuacan*, en 1558.
2 *Thesoro spiritual en lengua de Mechuacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada día, y el examen de la conciencia, y declaración de la missa*, 1558.
3 *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Mechuacan*, de 1559.
4 *La gramática latina*, dividida en tres secciones, en 1559 (en la imprenta de Antonio Espinosa).
5 *El compendio de la gramática latina*, en 1559.
6 *La cartilla* para los niños, en idioma purépecha o tarasco, en 1559.
7 *Vocabulario de la lengua de Mechuacan*, en 1559.

Aunque sus dos obras principales, el *Thesoro spiritual en lengua de Mechuacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada día, y el examen de la conciencia, y declaración de la missa*, de 1558, y el *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Mechuacan*, de 1559, son de carácter religioso[1], también escribió, como

1 Entre estas obras religiosas destaca el *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Michoacán*, publicada en 1559 en Ciudad de México y la que es considerada su obra más importante tanto por el contenido como por su extensión, aunque fue objeto de controversia inquisitorial en parte a causa de las pugnas entre frailes franciscanos y agustinos en el Nuevo Mundo. Apeló ante la Inquisición en 1575 por sus, por entonces, ya más de 30 años de labor evangelizadora, para conseguir la libre circulación de la obra, escrita íntegramente en lengua tarasca, lo que, según algunas autoridades eclesiásticas, impedía la correcta valoración de su contenido doctrinal. En esa principal obra adoctrinadora se recoge la doctrina cristiana en forma de diálogos de un maestro a su discípulo a través de 143 ejemplos estructurados en tres partes a partir de las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, en lo que constituye una obra excepcional que el investigador Benedict Warren, gran experto en su obra, lamentó que no pudiera verse circular libremente hasta 1588. Este investigador explica que «entre el 8 de octubre de 1558 y el 5 de septiembre de 1559 publicó cuatro libros en la

ya nos indican los títulos de los volúmenes citados, varias obras de carácter lingüístico, los «primeros intentos impresos de análisis sistemático de la lengua de los indígenas» en palabras de Benedict Warren[2], quien destaca por su especial interés su *Arte de la lengua tarasca,* el primer compendio gramatical purépecha, y el *Vocabulario en lengua de Michoacán*, el mejor diccionario conocido de esta lengua.

Nuestro propósito con este trabajo es describir ambas obras y mostrar su relevancia para la historia de la lingüística misionera, pero no desde un punto de vista gramatical, ámbito ya suficientemente estudiado, sino desde el punto de vista del propósito evangelizador que ambas persiguen, es decir, desde un punto de vista estrictamente léxico-semántico, extrayendo, agrupando y analizando para ello todas aquellas palabras o expresiones destinadas a la empresa evangelizadora utilizadas por el fraile en las mismas[3].

Nos centraremos especialmente en la segunda de las obras, el *Vocabulario*, pues será en él en el que encontraremos más fácilmente expresiones y giros que aluden al propósito evangelizador con el que los misioneros se embarcaron hacia tierras americanas, concentrándonos únicamente en la parte tarasco-español de la obra y no en la parte inversa español-tarasco.

6.2. El *Arte de la lengua* y el *Vocabulario*: dos obras lingüísticas con un propósito evangelizador

A propósito de la actividad lingüística de Maturino Gilberti y tantos otros misioneros españoles que contribuyeron a la conversión de los pueblos naturales del Nuevo Mundo al cristianismo, es importante destacar aquí el hecho de que, efectivamente, pretendían crear una nueva nación cristiana, pero sustentada a la vez en la adopción del lenguaje de Castilla: el castellano, la lengua ya de un imperio español por entonces gobernado por Carlos V. Si hoy tuviéramos que darle un nombre a esta actividad de los misioneros en las lenguas indígenas, que no se reduce solo al conocido caso del libro sagrado de los incas, el famoso *Popol Vuh*, sería el de lingüística aplicada en su más pura expresión, pues, aunque aprendían las lenguas indígenas con el objeto de transmitir la fe católica, hoy en día disponemos de estas valiosísimas descripciones de las lenguas indígenas gracias a la

lengua de Michoacán» (Warren, 1989), unos meses muy prolíficos en los que el fraile deja patentes su dominio de la lexicografía español-tarasco-español, así como importantes conocimientos gramaticales, que puso al servicio de esa transmisión de la religión cristiana entre los pueblos indígenas del Nuevo Mundo a la que dedicó toda su vida.

2 En: http://dieumsnh.qfb.umich.mx/fray_maturino.htm. Recogemos aquí la traducción de Álvaro Ochoa Serrano, como indica el propio Warren en la nota 1 al texto: «Traducción de Álvaro Ochoa Serrano. En su forma original apareció como «Introducción» a Matutino Gilberti, *Arte de la lengua de Mechuacán* (Morelia: Fimax Publicistas, 1987. Colección «Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha,» 11). Para la publicación aquí se ha revisado para incorporar nuevos datos, entre ellos los que publiqué en la introducción a la edición facsimilar de Maturino Gilberti, *Vocabulario en Lengua de Mechuacán* (Mordía: Fimax Publicistas, 1989. Colección «Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha,» ni), pp. 13-20).

3 Véase a propósito de la figura del fraile mi trabajo: Pino Valero Cuadra, «Maturino Gilberti y la discursividad indígena», en: *In-Traduções,* Florianópolis, v. 6 (2014), n. esp. *El escrito(r) misionero como tema de investigación humanística,* pp. 86-100. Se puede consultar en red en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/36178/1/2014_Valero_In-Traducoes.pdf.

labor lingüística de estos misioneros. En palabras de Isabel Acero en referencia al *Vocabulario* de Gilberti (2011: 666):

> (...) la obra bidireccional de Gilberti nos ha puesto de manifiesto la cualidad lingüística del primer lexicógrafo de la lengua purépecha o michoacana. Se ha observado cómo su trabajo enlaza con la tradición lexicográfica iniciada por Nebrija sin ser un calco de ella, porque ha de dar cuenta de una realidad cultural diferente, porque distintos son sus destinatarios y desemejantes sus objetivos. La obra de Gilberti es referente del habla y escritura tarasca, imprescindible para el conocimiento general de la lengua purépecha, y en relación con las voces de procedencia indígena fuente de información sobre la penetración de aztequismos y nahuatlismos en el español del siglo XVI, y aun hoy objeto cultural que testimonia la civilización tarasca.

Así, en este capítulo pretendemos presentar las dos obras lingüísticas principales de fray Maturino, *El arte de la lengua tarasca* o *Arte de la lengua de Mechuacan*, en 1558, y el *Vocabulario de la lengua de Mechuacan*, en 1559, desde la dimensión evangelizadora que se esconde tras la labor lingüística desarrollada por el fraile franciscano y en la que, como se expresa en la cita, se utiliza la lengua española como medio para alcanzar, principalmente, tal fin misionero, el que justifica el gran desembarco de misioneros de las distintas órdenes españoles en tierras sudamericanas.

6.2.1. *El Arte de la lengua de Michoacán*: la primera gramática

El *Arte de la lengua de Michoacán* de Maturino Gilberti constituye la primera gramática impresa de una lengua del Nuevo Mundo. La propia descripción de la misma hecha por el fraile da la medida de sus conocimientos lingüísticos y gramaticales – importantes, pero no profundos-, y su estructura se basa en el modelo para las gramáticas renacentistas latinas que desarrolló Antonio de Nebrija, en quien también pareció basarse para su *Vocabulario*. Así define Agustín Zabala (1987: 33), el editor de la obra dentro de la citada reedición de sus obras llevada a cabo por El Colegio de Michoacán, el contenido de la misma:

> La gramática, de 172 folios, la dividió en tres secciones. En la primera parte trató las inflexiones de los sustantivos, pronombres y verbos; en la segunda, los ocho elementos de la retórica tal como se hacía en las gramáticas de la época; en la última, su concepto de ortografía, el modo de reunir partículas para formar los verbos, nociones de la aritmética tarasca, y varias expresiones idiomáticas.

De esta descripción podemos destacar dos aspectos principales:

1 El hecho de que las dos primeras partes del tratado gramatical se trate, de forma análoga a como se hacía en las gramáticas latinas, las formas de inflexión de las tres categorías principales de palabras, así como los ocho elementos de la Retórica.

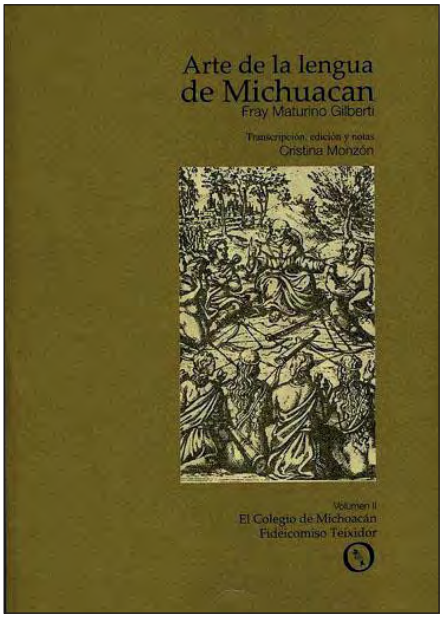


Imagen 1. Imagen tomada de M Gilbert, C. Monzón y J. B. Warren, (2004). *Arte de la lengua de Michuacan*, Colegio de Michoacán.

2 Que en la parte final se incluyan tres aspectos vinculados directamente con la lengua indígena:
  2.1 Su ortografía, que refleja la del castellano de la época.
  2.2 Las partículas utilizadas en tarasco para formar la flexión verbal.
  2.3 La aritmética propiamente indígena.
  2.4 Algunas expresiones idiomáticas.

Mostramos sobre estas líneas la portada de la obra en la reedición llevada a cabo por el equipo de Benedict Warren y que fue publicada en 2004.

De la importancia que el franciscano concedía al dominio de la lengua en todos sus aspectos da fe la siguiente reflexión que encontramos del propio autor, Maturino Gilberti, en el prólogo a su obra:

> La ortografía y recta pronunciación siempre ha sido, y es muy necesaria en cualquier lengua. La cual según dijo San Hierónimo en una epístola, en tanto excede a la que no está así pronunciada ni ortografiada con debidas letras, como difiere el hombre vivo, al pintado o al muerto, por tanto como ya tengo dicho en los avisos, después del prólogo: no se acertaría en decir que esta lengua se puede bien pronunciar o escribir, con cualesquiera letras, que poco más o menos es inteligible, y que en escribir esta lengua con tantas aspiraciones, y con letras no acostumbradas, es muy gran estorbo para aprender la lengua, todas estas y semejantes razones carecen de experiencia en la ortografía de la lengua según alcanzan los que bien la entienden, lo que muy fácilmente se podrá ver en las reglas siguientes… En no escribir ni pronunciarlos [vocablos] con las letras que convienen se dirán otras cosas muy al revés de las que se-pensaban decir. Y así en lugar de decir verdades, decir se han falsedades: con muy gran peligro de las ánimas (ff. 109-110).

En el mismo prólogo, Maturino Gilberti[4] deja también claro su propósito evangelizador al escribir sus obras y la necesidad de que los misioneros dominen la lengua indígena:

> De todos está vista y entendido cuan gran daño e inconveniente experimentamos en esta tierra, así en lo temporal como en lo espiritual, por falta de no entender bien la lengua de estos naturales: porque puesto caso que la piedad evangélica (por la cual fuimos enviados) nos constriñe a entender en sus negocios espirituales y corporales, muy mucho nos estorba la ignorancia de la lengua. Y pues los ministros de la fe, de los sacramentos evangélicos en esta tierra, toman a cargo cada cual en su manera a declarar y administrar tan altos misterios a estos naturales, y que su salvación o perdición cuelga de ellos, no basta saber la lengua comoquiera, sino entender bien la propiedad de los vocablos y maneras de hablar que tienen, pues que por falta de esto podría acaecer, que en lugar de ser predicadores de verdad fuesen de error y falsedad, por esta causa deberían los dichos ministros evangélicos trabajar con gran solicitud y diligencia, de saber muy bien la lengua de los indios, pues que según lo dice San Pablo (…) la palabra de Cristo se ha de predicar en la lengua que sea inteligible a los oyentes, para convertirlos y atraerlos a la fe.

Quedan, pues, muy claramente expresados los reproches que el franciscano hacía a aquellos misioneros que no le daban tanta importancia al hecho de acercarse primero al «corazón» del indígena para poder conseguir así una labor evangelizadora más profunda y desde el conocimiento de la otra realidad a través del idioma, el cual es reflejo también de una cultura. Solo acercándose a ella podría el misionero llegar a convencer al Otro de las bondades de la nueva religión.

6.2.2. El *Vocabulario*: el primer diccionario tarasco-español-tarasco

Por lo que se refiere a este *Vocabulario*, Isabel Acero (2011: 653-654) explica en su artículo «La técnica lexicográfica empleada por el franciscano Maturino Gilberti en su *Vocabulario en lengua de Michoacán* (1559)», que se trataría de una obra bilingüe y bidireccional y describe así su estructura:

> (…) consta de un prólogo-dedicatoria al que sigue la parte tarasco-castellano, a dos columnas, de los ff. 2 a 79, con un número de entradas en torno a 6.800; del f. 80 al 87 un apéndice verbal en el que se da cuenta de una serie de verbos ordenados alfabéticamente a los que denomina raíces y que no había creído conveniente explicar en la gramática; tras él, la parte castellano- tarasco más amplia con 12.800 entradas. Como en todo diccionario

4 Maturino Gilberti, *Arte de la lengua de Michuacan,* ed. J. Benedict Warren (Mordía: Fimax Publicistas Editores, 1987; reproducción facsimilar de la edición de México, 1558); y la edición en tipografía moderna: Gilberti, *Arte de la lengua de Michuacan,* trascripción, edición y notas de Cristina Monzón (Zamora Michoacán, México: E1 Colegio de Michoacán, 2004. Obras de Maturino Gilberti en trascripción paleográfica, vol. 11), pp. 11-12.

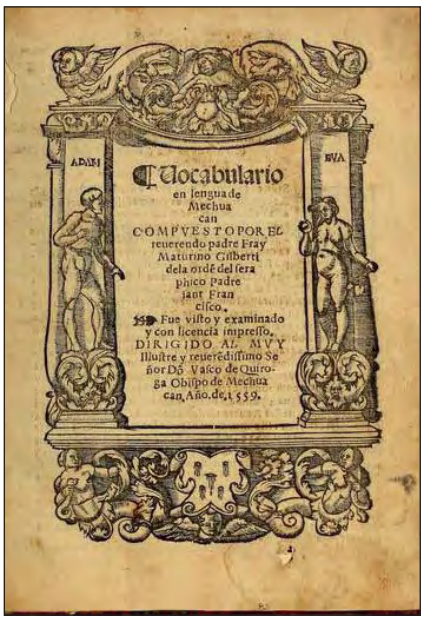


Imagen 2. Corresponde a la portada de la edición facsímil de 1599, en la que se puede leer el nombre de fray Maturino Gilberti y la fecha de edición.

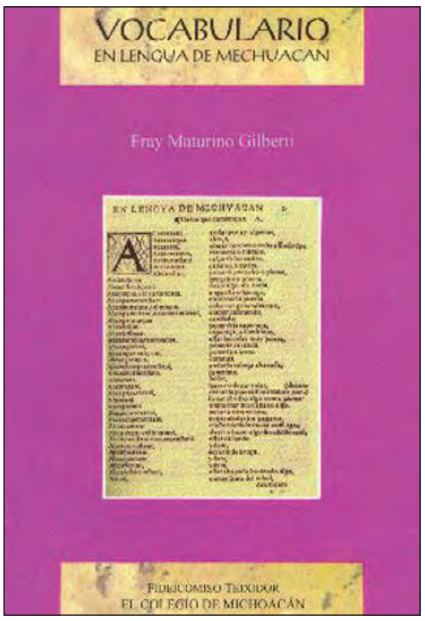


Imagen 3. Es la del volumen en su reedición de 2004, llevada a cabo por el Colegio de Michoacán. Tomada deM. Gilberti, A. J. Zavala, C. Martínez y J. B. Warren. *Vocabulario en lengua de Mechuacán:* Colegio de Michoacán, 1997.

bilingüe, es la traducción la que tiene por función dar los equivalentes en la lengua de llegada de la entrada de la lengua de partida.

Esta reflexión de una de las principales estudiosas de esta obra lexicográficas excepcional y única nos ofrece asimismo dos datos importantes:

1 Que la parte castellano-tarasco tiene el doble de entradas que la tarasco-castellano, lo cual tiene que ver, seguramente, con el hecho de que el franciscano conoce y parte de la lengua «materna» de los misioneros españoles, aunque también haya recogido los vocablos en tarasco utilizados por la población indígena. Como explica Isabel Acero (2011: 662):

> En cualquier caso, las semejanzas no significan que el Vocabulario de Gilberti sea copia del de Nebrija o de Molina, hay una labor propia de selección y síntesis sobre el material léxico que le ofrecían los vocabularios precedentes determinada en parte por las características de la lengua y cultura tarascas, sin olvidar que la parte tarasca hubo de levantarla de nueva planta puesto que no tuvo, que sepamos, precedente y que la redactó independientemente de la parte española.

2 Que recoja en un apartado diferente una serie de verbos-raíces que no había considerado conveniente recoger en su gramática, lo cual es quizá un reflejo de la falta de solidez de sus conocimientos gramaticales, lo que en nada

desluce la gran labor lexicográfica y también, por qué no decirlo, traductológica, de la obra.

Por otra parte, el claro propósito evangelizador del volumen se ve asimismo reflejado, como también sucedía con su *Arte de la lengua*, en estas palabras de Maturino Gilberti con las que prologa el *Vocabulario* y en las que se dirige a Vasco de Quiroga, el primer obispo de Michoacán (Warren, 1997: 35):

> Assi mismo conociendo & teniendo entendido la gran solicitud & continuo cuydado que vuestra Señoría Reuerendissina siempre tiene en que sus Ouejas sean doctrinadas en las cosas pertenecientes a nuestra saluación, puse diligencia y gran conato en componer & traduzir este Dictionario (...)[5].

Una vez más se pone de manifiesto la estrecha relación que ve Gilberti entre el hecho evangelizador y el conocimiento de la lengua de los que van a ser evangelizados y, con ello, salvar su alma, una labor tan importante que exige todos los esfuerzos por parte de los que van a llevar a cabo dicha labor.

6.3. «Terminología» cristiana en el *Arte de la lengua* y el *Vocabulario* gilbertinos

En este tercer y último capítulo pretendemos mostrar la presencia de esa «terminología» cristiano-misionera —terminología en el sentido de «lenguaje especializado» que le da la Traductología— en las dos obras arriba descritas, las dos obras de contenido principalmente lingüístico más importantes de las realizadas por Gilberti y en las que más claramente queda claro ese vínculo tan fuerte que el fraile establece entre el conocimiento de las lenguas indígenas y la evangelización de los pueblos. Esa «terminología» no sería, pues, más que un fiel reflejo de haber llevado a cabo con éxito esa labor.

6.3.1. El cristianismo en el *Arte de la lengua*

La edición utilizada para nuestro estudio fue publicada en 2004 y se basa en la edición facsímil de Benedict Warren de 1987 que se reeditó dentro del llamado «Proyecto Gilberti» en transcripción paleográfica de Agustín Jacinto Zavala.

En el prólogo al volumen, Cristina Monzón explica que la obra está compuesta por tres partes:

1 Una primera en la que el autor describe los paradigmas de la declinación de los sustantivos y los adjetivos, así como la conjugación verbal, en lengua purépecha, además de cuatro pequeños apuntes sobre pronunciación, aspectos que Gilberti vuelve a retomar posteriormente a lo largo del resto de la obra.

5 La obra se puede consultar en red en el link: http://books.google.es/books?id=vvNjqtjtA4kC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r& cad=0#v=onepage&q&f=false.

2 Una segunda parte en la que se habla de las ocho partes de la oración siguiendo el esquema aplicado al latín con el orden del gramático Donato[6]: nombre, pronombre, verbo, adverbio, participio, preposición, conjunción e interjección, al que le sigue un vocabulario sobre parentescos y cuestiones útiles sobre el matrimonio que serán de utilidad para la confesión y oraciones para el ritual del matrimonio. Destaca como especialmente interesante términos que no pertenecen a la tradición gramatical latina, como «raíz», que en realidad hace referencia a la primera posición del verbo, a la que se añadirían sufijos que se deben eliminar para añadir otros.

3 Un tercera y última parte en la que se amplían algunas nociones sobre ortografía para pasar a hablar de morfología verbal y de oratoria. De especial interés es que cuando se habla de ortografía, Gilberti en realidad se refiere a la pronunciación de aquellos sonidos que son diferentes a los utilizados en castellano y que él castellaniza[7].

Además, la editora destaca el hecho de que en el *Arte de la lengua* se utilicen tres lenguas: el español para exponer, el latín como apoyo gramáticas, y el tarasco como objeto de estudio, lo que en la edición se marca con tres tipos de letra diferente. También habría que hacer hincapié en el hecho de que solo se moderniza la puntuación en español, pero no así en tarasco, lengua en la que hasta el día de hoy no existen normas claras a ese respecto.

Por último es interesante destacar que, en la parte tarasco-español, cuando el fraile no ofrece traducción, la editora aporta una propia tratando siempre de mantenerse apegada al «espíritu de la época [...], al significado etimológico que obtenemos a través de los diccionarios» (Monzón, 2004: 39) y siguiendo la concepción del mundo de los tarascos.

6.3.2. El cristianismo en el *Vocabulario*

La edición utilizada para nuestro estudio fue publicada en 1997 y se basa, como la anterior, en la edición facsímil de Benedict Warren de 1989 que se reeditó asimismo dentro del ya citado «Proyecto Gilberti», también en transcripción paleográfica

6 En la Academia del gramático Donato, en Roma (siglo IV) recibió su formación académica en Gramática, Retórica y Oratoria, desde los 12 hasta los 20 años, Jerónimo de Estridón, el futuro san Jerónimo, patrón de los traductores en el mundo occidental.

7 En concreto, el índice de la obra, tal y como se recoge en la citada edición, es el siguiente: Presentación; Cronología. El siglo XVI de Maturino Gilberti; Fray Maturino Gilberti: su vida y su obra; Estructura, contenidos y criterios de la edición; El arte de la lengua de Michoacán; Portada; Aprobación de fray Alonso de Montúfar, Arzobispo de México; Aprobación de don Luis de Velasco, Virrey de la Nueva España; Aprobación de fray Francisco de Toral, Provincial de la orden; Aprobación de fray Jacobo Daciano; Aprobación de Diego Pérez Gordillo; Índice de la obra por fray Maturino Gilberti; Prólogo; Avisos; Primera Parte. Declinación de los nombres; Conjugación de los verbos; Segunda Parte. Las ocho partes de la oración; Vocablos de parentesco y afinidad; Palabras para preguntar de matrimonio; Tercera Parte. La ortographia; La frasis y ornato de la lengua; La composición de los verbos; El modo de contar; El modus dicendi; La división del tiempo; Colofón. Tabla Desta Arte. Índices; Términos gramaticales; Partículas; Raíces acentuadas; Términos gramaticales latinos.

de Agustín Jacinto Zavala. En la introducción al volumen, este último explica algunas cuestiones interesantes relacionadas con el contenido de la obra que resumimos a continuación en los siguientes aspectos:

1 Que el purépecha es una lengua que ofrece miles de combinaciones léxicas posibles.
2 Que Gilberti escribe basándose en patrones latinos.
3 Que existe importantes diferencias entre el tarasco de Gilberti y el purépecha actual.
4 Que el número de vocablos solo constituye una parte del vocabulario que Gilberti manejaba, conteniendo la segunda parte español-tarasco el doble de entradas que la primera, lo que más arriba atribuíamos al idioma materno del que parte el autor.
5 Que queda por resolver el problema de las entradas complejas, que se podría resolver organizando el diccionario por raíces verbales —lo que parece constituir la esencia del idioma— y no por orden alfabético.

El *Vocabulario* era, en cierta manera, un diccionario elemental dividido en dos partes que Benedict Warren[8], el editor de la colección, describe de la siguiente manera:

> La primera parte, más breve, de tarasco-español (ff. 2-79), terminaba con una serie de raíces verbales y sus significados (ff. 80-87); la segunda, de español-tarasco (ff. 2-178) llevaba un pequeño suplemento de palabras que incluyó después de haber preparado la edición (ff. 178v- 180). Ambas partes van en orden más o menos alfabético, mas el lector pronto notará que la ortografía de las palabras en español ha cambiado mucho durante cuatro siglos, y por eso las palabras no siempre aparecen en donde esperaría encontrarlas de acuerdo con las reglas modernas.

Efectivamente, como veremos enseguida, ni la ortografía ni, en consecuencia, el orden alfabético, se corresponden con los del español actual, por lo que se encontrarán vocablos en lugares no esperados, algo que en nada altera la semántico de los mismos y, por tanto, tampoco el valor de nuestro análisis.

Maturino Gilberti llevó a cabo el diccionario utilizando cinco tipos de entradas, algunas de cierta complejidad (Acero Durántez, 2001: 654-659). Para este trabajo hemos analizado la primera parte, de unas 150 páginas y compuesta por unas 6500 entradas, ordenadas alfabéticamente, del tarasco al español, pues creemos que esta permite vislumbrar mejor la inclusión de vocabulario misionero en el tarasco que la parte español-tarasco, al considerar el significado que se atribuye a cada entrada como una especie de traducción en la lengua meta.

8 Cf. http://dieumsnh.qfb.umich.mx/fray_maturino.htm.

El reparto por letras del alfabeto latino, teniendo en cuenta que, en la versión de Google Books que hemos podido consultar tenemos una reproducción incompleta que solo recoge 8 de las 14 letras, es el siguiente:

A (15 págs., ca. 600 entradas).
C (26 págs., ca. 900 entradas).
E (5 págs., ca. 175 entradas).
H (10 págs., ca. 350 entradas).
Y (9 págs., ca. 315 entradas).
M (7 págs., ca. 245 entradas).
N (5 págs., ca. 175 entradas).
O (1 págs., ca. 35 entradas).
P (18 págs., ca. 630 entradas).
Q (7 págs., ca. 245 entradas).
S (4 págs., ca. 140 entradas).
T (30 págs., ca. 1050 entradas).
V(+U) (25 págs., ca. 775 entradas).
X (6 págs., ca. 210 entradas).

Así, a partir del contenido de las entradas nos ha parecido conveniente establecer las siguientes categorías semántico-religiosas:

1 Expresiones relacionadas con el hecho misionero.
2 Expresiones sobre los principios de la fe cristiana.
3 Expresiones sobre los pecados cristianos.
4 Expresiones sobre castigos cristianos.

Los resultados con la letra A son los siguientes:

Hecho misionero	Ambongatal peni	maestro declarador
	Andahchucuyarán.	llegar a lo alto de capilla o iglesia
	Ayanaquaretani	hazer votos
Principios de la fe	Ayamarinstani	dezir en confesión
	Ayaparihpeni	andarentraycionescomo Iudas.
	Andamarinstani	dezirlo todo el cual que he hecho (confesión).
	Andumuquareni	ganar indulgencias.
Pecados cristianos	Ambetzeque limbo hamani	biuir en luxuria
	Ambetani atsiquerein	corromper a una uirgen
	Amexengani	ser luxurioso
	Amexengati	persona luxuriosa
	Amexengaqua	Luxuria
Castigos cristianos	Anchequarenstani	açotarse por penitencia
	Andatzeyrani varichao	llegar hasta el infierno

Los resultados con la letra c son los siguientes:

Hecho misionero	Cacapeni	Conquistar
	Cacaperaqua	Conquista
	Cacapecha	Conquistadores
Principios de la fe	Camaparani diosen	tener a solo dios.
	Camaparangani sant pedro	ser la vocación de san pedro
	Caraxaquareni diosen	seguir a dios.
	Carinda harani	Ayunar
	Carindahaqua	Ayuno
	Carindaquaro	día o tiempo de ayuno
	Carinda hatzitspeni	imponer ayunos
	Curantzpeni	oyr confessiones
	Curantzperaqua	Confession
	Curantzperaquaro	Confesionario
	Curantzperi	Confessor
	Curarandihpenstani	Oyr aceptando las plegarias
	Curahpehpeni	pedir casarse con alguna mujer
	Curenderoeni	ser bienauenturado
	Curenderoequa	Bienauenturança
Pecados cristianos	Camangarinstani	cometer culpas o pecados
	Camangaritahpenstani	echar la culpa a otros
	Cuecetzi	sodomita que padece
	Cuecetziequa	aquella sodomía
	Cuzmaruquarepani	yr añadiendo pecados a pecados
Castigos cristianos	Cueratspenstani thauacurita	absoluer de los pecados
	Cuiriperatspeni	diferir el castigo
	Curanditahpeni	Castigar
	Curanditahperaqua	Castigo

Los resultados con la letra E son los siguientes:

Hecho misionero	Echero	cibdad principal de esta nueua España
	Eraparanstani	Conuertirse
	Eraparansqua	Conuersion
Principios de la fe	Echerendonapu	cosa terrenal
	Erangutamani	hazer a otros conforme a sus obras
	Eranidhpenstani	mirar con piedad
	Erauacuhpeni	mirar los coraçones, como Dios
Pecados cristianos	Ehcaman	Mentir
	Euahcutahpen	quitar de las manos
	Euatehpemani	quitar vno la mujer de otro, o a la otra
Castigos cristianos	No hay entradas con este significado	

Los resultados con la letra H son los siguientes:

Hecho misionero	Hacahcutahpeni	hazer creer
	Hahchurini	el altar mayor, o la parte oriental
	Hamehmatzenoni	poner fin a los pecados
	Haranguenden ati dios	Dios ouo merced de mi
	Hacahcuni	Creer
Principios de la fe	Hacahcuqua	Fee
	Hacahcuti	Fiel
	Hacahcutahperaqua	artículo de la fe
	Haranguencheni	estar en todo el cielo
	Huntzingarini	Santiguarse
Pecados cristianos	No hay entradas con este significado	
Castigos cristianos	No hay entradas con este significado	

Los resultados con la letra Y son los siguientes:

Hecho misionero	Ytsi atahtsicuhpeni	Baptizar
Principios de la fe	Ytsi vhchacuracata	agua bendita
Pecados cristianos	Yquimehpeni	maldecir echando maldición
Castigos cristianos	No hay entradas con este significado	

Los resultados con la letra M no se muestran en el manuscrito.

Los resultados con la letra N se muestran solo parcialmente y no aparece ningún término relacionado con el hecho misionero.

Los resultados con la letra O se muestran solo parcialmente y no aparece ningún término relacionado con el hecho misionero.

Los resultados con la letra P se muestran solo parcialmente y no aparece ningún término relacionado con el hecho misionero.

Los resultados con la letra T son los siguientes:

Hecho misionero	Tembuchatahpeni	
Principios de la fe	Tembuchaqua	Casamiento
	Tzitaquarensteni	Resucitarse
	Tzitaquaresnqua	resurection assi
	Tzinstani	resucitar generalmente
	Tzinsqua	resurrection tal
	Tzitahpenstani	resucitar a otros
Pecados cristianos	Teparaquarequa	Soberuia
	Teparaquareti	Soberuioso
	Tziperatspeni	leuantar falso testimonio
	Tzipequareri	el que assi leuanta falso testimonio
	Tziperatsperaqua	falso testimonio
Castigos cristianos	No hay entradas con este significado	

Los resultados con la letra v/u (que se muestran solo parcialmente) son los siguientes:

Hecho misionero	Vecauatarahpeni	hazer jurar
	Vecauatarahperi	el que haze jurar
Principios de la fe	Vecauatani	Jurar
	Vecauataqua	Juramento
	Vecauatari	Jurador
	Vehcom hangua	Pobreza
	Vehcovehcomaritspeni	rogar o hazer oración por otros
	Vehpouatspenstani	Perdonar
	Vehpouatsperensqu	Perdón
Pecados cristianos	No hay entradas con este significado	
Castigos cristianos	No hay entradas con este significado	

Los resultados con la letra x son los siguientes:

Hecho misionero	Xachomuquareni	Recibir el sancto sacramento
	Xachotspeni vuatsi	ser padrino del niño
	Xarruni	hablar lengua extraña
Principios de la fe	No hay entradas con este significado	
Pecados cristianos	Xepeni	ser perezoso
	Xepequa	Pereza
	Xeperahpeni	Hazer a otro que sea perezoso
Castigos cristianos	No hay entradas con este significado	

Así, y desde un punto de vista puramente estadístico, si tomamos como muestra las diez primeras páginas, las correspondientes a la letra a, que tienen una media de 35 entradas cada una (350 entradas), observamos que 14 están directamente relacionadas con el proceso evangelizador; en algunas, como vemos, se repiten conceptos variando la categoría gramatical y otras lo hacen de forma indirecta. Pueden parecer pocas, pero teniendo en cuenta que estamos hablando de un total de unas 6500 entradas, y que no estaban en el idioma purépecha antes de la llegada de los españoles, estaríamos hablando de un importante 5 % de vocablos nuevos.

En total estamos hablando de 91 palabras repartidas entre las ocho letras que nos ha sido posible consultar de la obra a través de la red, un número nada despreciable que, además, como veremos enseguida, contiene la mayor parte de los

conceptos principales por los que se rige esa fe católica que los misioneros pretendían hacer llegar al Nuevo Mundo.

En cuanto al contenido «cristiano» de este listado, lo que hemos llamado «terminología cristiana» en el sentido de campo semántico que se le otorga dentro de los estudios de traducción, llama en seguida la atención el hecho de que en esos «pocos» vocablos se recogen básicamente todos los principios fundamentales de la religión católica, que podemos encontrar, básicamente, en los sacramentos, los pecados capitales y los mandamientos de la Iglesia, además de los diez mandamientos de Dios.

De esta manera, si encuadramos ahora semánticamente los 91 vocablos encontrados en la obra, los datos arrojan el siguiente resultado en cuanto a los términos que se pueden adscribir a cada uno de estos cuatro ámbitos doctrinales[9], a los que hemos tenido que añadir una quinta categoría de vocablos más relacionados con el fenómeno evangelizador en sí que con la propia doctrina que se pretende imponer:

1 De los siete sacramentos
- 1.1 Bautismo
  - 1.1.1 baptizar
  - 1.1.2 agua bendita
  - 1.1.3 ser padrino del niño
- 1.2 Confirmación
- 1.3 Eucaristía (1ª comunión)
  - 1.3.1 recibir el sancto sacramento
- 1.4 Penitencia
  - 1.4.1 açotarse por penitencia
- 1.5 Unción de los enfermos
- 1.6 Orden sacerdotal
  - 1.6.1 llegar a lo alto de capilla o iglesia
  - 1.6.2 hazer votos
- 1.7 Matrimonio
  - 1.7.1 pedir casarse con alguna mujer
  - 1.7.2 casamiento

2 De los siete pecados capitales
- 2.1 Lujuria
  - 2.1.1 biuir en luxuria
  - 2.1.2 corromper a una uirgen
  - 2.1.3 ser luxurioso
  - 2.1.4 persona luxuriosa
  - 2.1.5 luxuria
  - 2.1.6 sodomita que padece
  - 2.1.7 aquella sodomía
- 2.2 Avaricia

9 El orden de aparición se corresponde con el orden alfabético de la relación inicial ordenada alfabéticamente a partir del purépecha. Dado que se trata de un número relativamente bajo de términos, no creemos que sean difícil de encontrar por parte del investigador que se interese por algún aspecto semántico-religioso en particular y desee encontrarlos en ese idioma en el listado inicial.

2.3 Gula
2.4 Ira
2.5 Pereza
2.5.1 ser perezoso
2.6 Soberbia
2.6.1 soberuia
2.6.2 soberuioso
2.7 Envidia

3 De los cinco mandamientos de la Iglesia.
3.1 Misa
3.1.1 maestro declarador
3.1.2 oyr aceptando las plegarias
3.1.3 el altar mayor, o la parte oriental
3.1.4 santiguarse
3.1.5 rogar o hazer oración por otros
3.2 Confesión
3.2.1 dezir en confesión
3.2.2 dezirlo todo el cual que he hecho (confesión)
3.2.3 oyr confessiones
3.2.4 confession
3.2.5 confessor
3.2.6 ganar indulgencias
3.3 Comunión (una vez al año)
3.4 Ayuno
3.4.1 ayunar
3.4.2 ayuno
3.4.3 día o tiempo de ayuno
3.4.4 imponer ayunos
3.5 Ayudar a la Iglesia
3.5.1 llegar a lo alto de capilla o iglesia

4 Los diez mandamientos de Dios, resumidos en el amor a Dios y el amor al prójimo:
4.1 Amarás a Dios sobre todas las cosas
4.1.1 tener a solo dios.
4.1.2 seguir a dios
4.1.3 hazer a otros conforme a sus obras
4.1.4 mirar con piedad
4.1.5 mirar los coraçones como Dios
4.2 No tomarás el nombre de Dios en vano
4.2.1 hazer jurar
4.2.2 el que haze jurar
4.2.3 jurar
4.2.4 juramento
4.2.5 jurador
4.3 Santificarás las fiestas

4.4 Honrarás a tu padre y a tu madre
4.5 No matarás
4.6 No cometerás actos impuros
4.6.1 quitar vno la mujer de otro, o a la otra
4.7 No robarás
4.7.1 quitar de las manos (no robarás)
4.8 No dirás falsos testimonios ni mentirás
4.8.1 mentir
4.8.2 leuantar falso testimonio
4.8.3 el que assi leuanta falso testimonio
4.9 No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
4.10 No codiciarás los bienes ajenos.

A ello habría que añadir, como comentábamos más arriba, otros aspectos relacionados con los comportamientos cristianos, como son:

1 Referencias al pecado, el perdón y el infierno:
1.1 llegar hasta el infierno
1.2 cometer culpas o pecados
1.3 echar la culpa a otros
1.4 yr añadiendo pecados a pecados
1.5 absoluer de los pecados
1.6 diferir el castigo
1.7 castigar
1.8 castigo
1.9 poner fin a los pecados
1.10 Dios ouo merced de mi
1.11 estar en todo el cielo
1.12 maldecir echando maldición
1.13 pobreza
1.14 perdonar
1.15 perdón

2 Referencias a personajes o hechos bíblicos:
2.1 andar en trayciones como Iudas
2.2 ser la vocación de san Pedro
2.3 resucitarse
2.4 resurection assi
2.5 resucitar generalmente
2.6 resurrection tal
2.7 resucitar a otros

3 Referencias a la conquista:
3.1 conquistar
3.2 conquista
3.3 conquistadores
3.4 Echero: cibdad principal de esta nueua España

4 Referencia a las bienventuranzas
4.1 ser bienauenturado
4.2 bienauenturança

5 Referencias al fenómeno de la conversión de los indígenas a la religión católica.
5.1 conuertirse
5.2 conuersion
5.3 hazer creer
5.4 creer
5.5 fee
5.6 fiel
5.7 artículo de la fe
5.8 hablar lengua extraña (no la que se asocia a la religión católica para los misioneros: el español).

Como podemos observar, desde un punto de vista semántico religioso asombra ver recogidos tantos aspectos de la fe cristiana en esos casi 100 términos, pues, de los siete sacramentos encontramos cinco, con la excepción, casi diríamos que lógica, de la confirmación y la unción a los enfermos; de los siete pecados capitales encontramos tres, encabezados por esa lujuria que siempre aparece como el pecado capital por excelencia acompañados de la pereza y la soberbia; en cuanto a los cinco mandamientos de la Iglesia están presentes los tres más importantes en esta fase de conversión: misa, confesión y ayuno, puesto que la comunión durante la Semana Santa no es algo que se pudiera exigir a los indios en tierras americanas, como tampoco ayudar a la Iglesia católica; por lo que se refiere, por último, a los diez mandamientos, también se destaca el hecho que aparecen solo cinco: por supuesto, los dos referidos al amor por Dios y a no jurar su nombre en vano, además de no robar, no mentir y no cometer actos impuros, los tres mandamientos que pretenden controlar el comportamiento «cristiano» de los indígenas tras esos primeros años de evangelización.

El resto de términos son aquellos que hacen referencia al «seguimiento» de dicho comportamiento, como son las constantes referencias a los pecados, así como al castigo y el perdón de los mismos, además de a personajes bíblicos de gran importancia para la doctrina católica como son Judas o San Pedro, y a hechos tan relevantes para la misma como la propia Resurrección de Cristo. Asimismo, aparecen términos relacionados con la propia Conquista en la que se enmarca todo el proceso evangelizador que hace uso de la terminología que estamos describiendo, incluyendo las referencias a la propia conversión, a la fe y la creencia en Dios, e incluso al idioma, ese idioma que los misioneros, en opinión de Gilberti, tan bien deben conocer para poder llegar al alma de los evangelizados y convertirlos a la fe cristiana de forma profunda y convencida.

Resulta sumamente interesante el hecho de que los textos religiosos escritos por los misioneros para la evangelización, tengan en cuenta quién es el destinatario final a la hora de fijar el contenido. Así, pues, no se trata de llevar una idea, un concepto, una religión a otra cultura e implantar en ella la cristianización, sino de adaptar a la cultura receptora las ideas que se pretende transmitir. En el caso de Gilberti, hemos podido ver cómo no se plasman todos los preceptos doctrinales, sino solamente aquellos considerados más importantes para llevar a cabo la evangelización.

6.4. Conclusiones

Tras el estudio llevado a cabo de la obra lingüística de Maturino Gilberti se puede concluir las siguientes ideas:

1 Gilberti no llevó a cabo *estricto sensu* la traducción de ninguna obra, pero su labor lingüística, tanto la que llevó a cabo directamente con los indios del Mechoacán, como la puramente gramatical a través de sus obras, se puede considerar una labor lexicográfica de primer orden, como lo fue la de tantos otros misioneros españoles en la Nueva España.

2 Su obra se puede considerar gramático-lexicográfica y encuadrable en el concepto introducido por Miguel Ángel Vega de «traducción sin original textualizado (TSOT)»[10], pues Gilberti parte, para la elaboración de sus obras de la oralidad, del «habla» de los indios americanos, que «alfabetiza» y vierte luego a la lengua castellana para finalmente recogerla en sus obras gramático-lexicográficas en forma de diccionarios o gramáticas que siguen los patrones latinos de la época. Como el propio Vega Cernuda explica (2011: 13), se trata de:

> (…) un concepto que aplicamos a los trabajos que recogen las mentalidades, los ambientes físicos y las discursividades (entendidas estas como construcciones sociales e interpretativas del mundo) de los pueblos indígenas. Entre ellas habría que contar las obras de Acosta, Landa, Sahagún, Oré, Ruiz Blanco, etc. Se trataría de un procedimiento inverso al que se realiza en la llamada traducción a vista. Si en esta se traduce «oralmente» un «texto escrito», en la TSOT se trata de producir un texto en otra lengua a partir de procesos orales (informaciones, pláticas, experiencias, etc.).

3 El mejor ejemplo de lo anterior lo encontramos es su *Vocabulario,* diccionario del español al tarasco y del tarasco al español de los términos que el misionero recopilaba por boca de esos indios, labor que, como resume Isabel Acero «nos ha puesto de manifiesto la cualidad lingüística del primer lexicógrafo de la lengua purépecha o michoacana. Se ha observado cómo su trabajo enlaza con la tradición lexicográfica iniciada por Nebrija sin ser un calco de ella, porque ha de dar cuenta de una realidad cultural diferente, porque distintos son sus destinatarios y desemejantes sus objetivos» (Acero, 2012).

4 En cuanto al contenido doctrinal católico de ese «vocabulario», indudablemente en él se incluyen términos y conceptos provenientes de la religión católica que no podían existir con el mismo significado que antes de la llegada de los misioneros españoles, aquellos que le servían de forma importante para su labor evangelizadora. Como acabamos de ver, esos constituyen un número no desdeñable de términos nuevos, «neologismos» para los indios, en los que se recogen con bastante amplitud los conceptos más importantes de los pilares básicos de la Iglesia católica como son sus sacramentos, los pecados capitales y los mandamientos de Dios y de la Iglesia, amén de otros conceptos

10 «El escrito(r) misionero como tema de investigación humanística», *In-Traduções*, v. 6 (2014) n. esp. «El escrito(r) misionero como tema de investigación humanística», p. I-XIV. Cita en p. XIII.

relacionados con la propia labor evangelizadora y el marco de Conquista en el que esta se llevó a cabo.

6.5. Referencias bibliográficas

Primaria

Gilberti, Maturino, *Arte de la lengua de Michuacan* [trascripción, edición y notas de Cristina Monzón], Zamora Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, 2004. Se puede consultar en red en: https://books.google.es-rontcover&dq=arte+de+la+lengua+maturino+gilberti+cristina&hl=es &sa=X&ei=m1rzVNq2AYvmUu_ygfAL&ved=0CCEQ6AEwAA#v=onepage&q=art e%20de%20la%20lengua%20maturino%20gilberti%20cristina&f=false.

—*Vocabulario en lengua de Mechuacán* [edición y transcripción de Agustín Jacinto Zavala], Zamora Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, 1997. Se puede consultar en red en: http://books.google.es/books?id=vvNjqtjtA4kC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

Secundaria

Acero Durántez, Isabel, «La técnica lexicográfica empleada por el franciscano Maturino Gilberti en su vocabulario en lengua michoacán (1559)», en: Antonio Bueno García e Miguel Ángel Vega Cernuda (Editors), *Lingua, cultura e discorso nella traduzione dei francescani*, Universidad de Perugia, 2011, 649-667. Se puede consultar en red en: http://www.traduccion-franciscanos.uva.es/archivos/10-Acero.pdf.

Valero Cuadra, Pino, «Maturino Gilberti y la discursividad indígena», en *In- Traduções*, Florianópolis, v. 6 (2014), n. esp. *El escrito(r) misionero como tema de investigación humanística*, 86-100. Se puede consultar en red en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/36178/1/2014_Valero_In-Traducoes.pdf.

Vega Cernuda, Miguel Ángel. «El escrito(r) misionero como tema de investigación humanística», *In-Traduções*, v. 6 (2014) n. esp. *El escrito(r) misionero como tema de investigación humanística. Introducción,* i-xiv. Se puede consultar en red en: http://incubadora.periodicos.ufsc.br/index.php/intraducoes/article/viewFile/2749/3 282.

Warren, Benedict, «Fray Maturino Gilberti y sus obras», en: http://dieumsnh.qfb.umich.mx/fray_maturino.htm [última consulta 15/12/2014]